



# CORTES GENERALES

## DIARIO DE SESIONES DEL

# CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Año 1984

II Legislatura

Núm. 177

## COMISIONES DE ASUNTOS EXTERIORES DEL CONGRESO Y DEL SENADO

**PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. GREGORIO PECES-BARBA MARTINEZ,  
PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

**Sesión conjunta celebrada el viernes, 25 de mayo de 1984**

### Orden del día:

— Reunión de trabajo con los excelentísimos señores don Bettino Craxi y don Giulio Andreotti, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Asuntos Exteriores, respectivamente, de la República Italiana.

*Se abre la sesión a las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana.*

El señor PRESIDENTE: Abrimos la sesión.

Como Presidente de la Cámara, señor Presidente del Consejo de Ministros de Italia, señor Ministro de Asuntos Exteriores, es una gran satisfacción recibirles como representantes de un país amigo, de un país próximo, de un país democrático, de un país entrañable para los españoles con el que desde tiempo inmemorial mantenemos importantes relaciones.

Como la sesión es informativa —agradezco al señor Presidente del Consejo de Ministros la amabilidad que ha tenido de ofrecerse a responder a las preguntas de los señores portavoces— no voy a alargar mi bienvenida; es

una bienvenida de corazón, querido Presidente. Está en esta casa que es el primero de los Poderes del Estado; la casa que representa a la soberanía nacional que reside en el pueblo español y, por consiguiente, está, señor Presidente, en presencia de los genuinos representantes de las Cortes Generales, porque la reunión no es solamente de Diputados, sino también de Senadores; están, por tanto, representadas en su plenitud las Cortes Generales.

Tiene la palabra el señor Presidente del Consejo de Ministros de Italia.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Señor Presidente, le agradezco las amables palabras que usted me ha dirigido, así como la bienvenida que me ha tributado

durante esta breve visita que realizo a España. Es una visita de amistad, trabajo, de cambio de informaciones.

El trabajo se ha de concentrar en los temas de mayor actualidad, tales como las negociaciones en curso para el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, la situación económica internacional, los problemas de la defensa occidental, el interés común que despiertan los países de otros continentes vinculados a España e Italia por lazos históricos y un análisis global de los problemas de la cooperación bilateral entre España y los distintos bloques.

Este es el marco en el que van a trabajar después de esta sesión, las distintas delegaciones. Yo creo que son temas muy importantes. Cambiaremos nuestros puntos de vista sobre las situaciones internas de los distintos países y también abordaremos un conjunto de problemas bastante complejo sobre el plan económico. Todo ello, con un cierto optimismo, razonado y crítico a la vez, con vistas a superar esta difícil coyuntura en este año de transición y remodelación.

Estoy a su disposición para proporcionarles las informaciones que ustedes quieran pedirme. Agradezco de nuevo, al señor Presidente la hospitalidad con que me ha acogido.

El señor PRESIDENTE: Voy a dar la palabra a los señores portavoces que lo soliciten. *(Pausa.)*

Han solicitado la palabra los señores Diputados Navarro, Herrero, Cuatrecasas, Sáenz Cosculluela, Carrillo y los Senadores Márquez y Rupérez.

El señor Carrillo tiene la palabra.

El señor CARRILLO SOLARES: En primer lugar, yo quería saludar a mi viejo amigo el señor Bettino Craxi, Presidente del Gobierno italiano y agradecer su presencia en España. También quiero saludar a nuestro visitante el Ministro de Relaciones Exteriores.

Como la posición del Gobierno italiano, y del señor Craxi concretamente, en relación con la entrada en España en la Comunidad Europea es clara, quería hacerme perdonar por hacerle una pregunta sobre política italiana. Mi pregunta concreta sería ¿cuáles son en este momento las relaciones entre el Partido Socialista y el Partido Comunista Italiano?

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Si he de ser franco, pienso que es muy difícil que puedan ser peores de lo que actualmente son. *(Risas.)* Eso no quiere decir que siempre vaya a ser así, pero en el momento actual las relaciones no son ciertamente buenas.

La razón es que el Partido Comunista mantiene una posición muy dura contra el Gobierno que presido y en esta situación, no quiero juzgar esta postura, es un hecho que es una oposición muy áspera que provoca unas relaciones muy malas entre los comunistas y los socialistas. Es uno de los momentos peores, pero no sé cuál será el futuro.

El señor PRESIDENTE: El señor Cuatrecasas tiene la palabra.

El señor CUATRECASAS I MEMBRADO: Repitiendo el saludo al Presidente de Gobierno italiano y al Ministro Giulio Andreotti, quería hacerle la pregunta siguiente.

Acabamos de leer unas declaraciones del Presidente Mitterrand sobre su propuesta de la Europa comunitaria a dos velocidades. La información que tenemos en este aspecto es recientísima y, por tanto, es difícil valorar el contenido de esta propuesta, pero, en todo caso, esta propuesta del Presidente francés ¿cómo se concilia con el Tratado de Unión Europea, aprobado en el Parlamento Europeo y propuesto a ratificación de los Parlamentos de los Estados Comunitarios?

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Presidente del Consejo de Ministros de Italia.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Confieso desconocer el discurso pronunciado ayer por François Mitterrand, sólo conozco la síntesis que oí en la Televisión Española, pero como nos vamos a encontrar esta tarde en París trataré de hacerme con anterioridad una idea exacta de lo que él ha declarado y propuesto.

Actualmente, el Parlamento de Estrasburgo no puede adelantar un juicio, ya que éste sólo podría ser muy superficial.

El señor PRESIDENTE: Les corresponde hacer uso de la palabra a los tres portavoces del Grupo Popular que la han pedido. Sólo quiero indicarles que el señor Presidente puede estar en esta Comisión hasta las diez y veinte.

El señor Márquez tiene la palabra.

El señor MARQUEZ Y CANO: Señor Presidente, soy un Senador liberal que pertenece a la Coalición Popular y soy portavoz de la Comisión de Asuntos Exteriores del Grupo en el Senado. Soy un viejo amigo de Italia. He pasado los últimos cuatro años, desde 1978 a 1982, en ese observatorio privilegiado que es la Embajada de España en el Vaticano, y aquí mismo hay pruebas de la amistad que tengo con su país. Asimismo saludo al señor Andreotti.

He oído frases sobre la actitud de Italia en cuanto al contencioso hispano-francés respecto del Mercado Común, y desde ese puesto privilegiado de Italia he visto que su país ha sido durante los Gobiernos de la UCD una fuente constante de inspiración de la política española, un ejemplo de prudencia política de lo que hay que hacer y de lo que hay que evitar. Italia, que es el país más bello del mundo, con permiso de los franceses, nos está dando una lección perenne. Por esta razón me permito solicitar su respuesta a las siguientes preguntas. Primero, si no me equivoco, el proceso regionalista italiano duró largos años. Desearía saber si tuvieron ustedes, han tenido o tendrán que practicar elementos correctivos para hacer al país más gobernable desde este punto de vista.

Segunda pregunta, en la actual situación política que vivimos, el número de votos que el Partido Comunista tiene en su país produce asombro. ¿Cuál podría ser la tendencia de cara al futuro? ¿Un descenso de ese número de votos a favor del socialismo o, por el contrario, es una posición que inexorablemente mantendrán los comunistas?

Por último, he de decirle al señor Presidente que hay muchos españoles que pensamos que, desde el punto de vista de los intereses tanto militares de la defensa como políticos de España, estamos más amparados, mejor protegidos en el marco de la NATO que en una relación exclusivamente bilateral entre España y los Estados Unidos, es decir, entre España y un coloso que frecuentemente tiene tendencia a acentuar el aspecto conservador de su política exterior.

Estas son mis preguntas. Desearía que el señor Presidente me contestase y, sobre todo, que hiciera hincapié en la última.

El señor PRESIDENTE: El señor Presidente del Consejo de Ministro de Italia tiene la palabra.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Voy a comenzar con la última pregunta. Pienso que España mantendrá su posición en la Alianza Atlántica.

Por lo que se refiere a su segunda cuestión sobre las previsiones electorales he de señalarle que éste es un punto muy difícil de prever, aunque esto no quiere decir que no se pueda hacer un estudio electoral. Dentro de tres semanas se celebrarán en Italia unas elecciones para el Parlamento Europeo, que van a suponer también una prueba para la política nacional, y podremos comprobar cuáles van a ser las tendencias a la hora de emitir el voto. Es un hecho que los votantes italianos mantienen una estabilidad en sus preferencias, pero, naturalmente, en la vida las costumbres se pueden cambiar en cualquier momento. Esta posibilidad no se excluye.

Por lo que se refiere al tercer punto respecto a la regionalización he de señalarle al señor Senador que nuestra experiencia en este sentido nos puede aconsejar ciertas reflexiones. Hemos comprobado que ya es necesario corregir algunos puntos. Les voy a poner un ejemplo práctico para explicar lo que quiero decirles. Vemos que en el sector sanitario tenemos una dificultad enorme, porque el sistema que depende de las regiones conlleva un gasto que ya no podemos controlar de forma eficaz, y es por esto que tenemos que revisar el sistema de controles. Esto es lo que queremos hacer, porque de no ser así el Estado tendrá que pagar unos gastos que no puede controlar. Por ello tenemos que reforzar el control de los gastos sanitarios. En otros campos pensamos que también tendremos que corregir algunas cosas. De todas formas, la descentralización regional, que es una de las características fundamentales de la estructura del Estado tal como está configurado ahora, es algo sumamente importante, sobre todo por lo que se refiere al Estado cen-

tralizado, que se ha reforzado después de la unidad nacional.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Herrero Rodríguez de Miñón, portavoz del Grupo Popular en el Congreso.

El señor HERRERO RODRIGUEZ DE MIÑÓN: Señor Presidente, en primer lugar, expresar muy sinceramente nuestro agradecimiento, como se ha hecho también antes por otros portavoces, por la presencia del señor Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores. Creo que abre una práctica usual en otros foros que nosotros creemos que es bueno que se institucionalice en esta Cámara también, para lo cual es necesario contar con la benevolente colaboración de nuestros ilustres visitantes, como en este caso se ha producido.

Yo quiero hacer una pregunta que no se refiere ni a política italiana ni a política española, sino netamente a un aspecto de política internacional y, más concretamente, de política europea. La formulo con la intención de que el señor Presidente del Consejo de Ministros no se encuentre compelido en manera alguna a tener que pronunciarse sobre la política de terceros Estados, pero la quiero formular atendiendo a la gran experiencia que como político de una principal nación europea tiene el señor Presidente del Consejo de Ministros.

Sin duda, desde la década de los cuarenta Europa se ha enfrentado a una seria amenaza política y militar procedente del Este, a la que los europeos, junto con nuestros aliados americanos, hemos reaccionado de manera eficaz. Y prueba de que la Alianza Atlántica ha sido profundamente eficaz es que después de su constitución no ha habido conflictos bélicos en Europa ni agresiones a países libres de Europa.

Yo quería preguntar al señor Presidente, atendiendo de nuevo a su larga experiencia como estadista europeo de una gran nación europea, si él considera conveniente para el fortalecimiento de la Alianza militar y política, que ha permitido salvaguardar durante las últimas décadas la libertad democrática en Europa occidental, lo que pudiéramos denominar proliferación del modelo francés de integración, es decir: escisión entre la pertenencia política a la Alianza y a la estructura militar de la Alianza. Y lo hago reconociendo en el caso francés las muy especiales condiciones de sus Fuerzas Armadas y los lazos de facto de Francia con la estructura militar de la Alianza, excluyendo de mi pregunta todo juicio sobre la realidad actual francesa. Es una pregunta que se refiere, en general —y con independencia de la situación de algunos países concretos—, a la estructura de la Alianza y a la conveniencia de escindir sus aspectos políticos de sus aspectos militares o a la conveniencia de mantener integrados ambos aspectos: la Alianza política y la integración militar.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Craxi.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Yo tuve siempre una aversión a la doctrina llamada de los dos bloques por no considerarla muy realista. En efecto, el Pacto de Varsovia tiene las características de un verdadero bloque, mientras que la Alianza Occidental no puede definirse propiamente como un bloque, porque aunque en el curso de estas décadas los Estados Unidos mantuvieron una posición de supremacía y una responsabilidad preeminente, hay una articulación entre los países libres de la Alianza Occidental, que le confieren unas características propias y distintas. Por diversas razones se han creado unas específicas situaciones y unas distintas posiciones en el marco de la Alianza, y no creo que desde el punto de vista militar se precise modificar urgentemente ciertas características específicas que conciernen a algunos países miembros de la Alianza. Es importante que la Alianza se mantenga íntegra en su solidaridad política y militar. Las relaciones específicas tienen que evolucionar según la óptica de cada país, y el punto crucial de la Alianza en este momento, el compromiso prioritario, es mantener el equilibrio nuclear en el teatro estratégico europeo. Es un problema que va más allá de la estructura militar convencional. Este es el problema de hoy y el problema del futuro.

En el curso de los años anteriores, nos hemos encontrado repentinamente frente a una situación desequilibrada e inaceptable por cuanto que, como ustedes saben bien, en las relaciones de fuerza entre el Pacto de Varsovia y la Alianza Atlántica en Europa, existía ya un fuerte desequilibrio en materia de armas convencionales; un desequilibrio que está destinado a acrecentarse. Este desequilibrio fue aceptado por la OTAN en un momento en que existía el equilibrio nuclear, lo que permitía considerar la situación como una situación equilibrada. Sin embargo, con el despliegue de los nuevos misiles SS 20, a nuestro juicio, este desequilibrio se vuelve inaceptable. El problema más importante desde el punto de vista militar dentro del contexto de la Alianza era y es cómo regresar a una situación de equilibrio.

Yo considero que la Unión Soviética cometió un grave error con la instalación de esos nuevos misiles SS 20, que ni apuntan ni están amenazando a los Estados Unidos, porque no pueden alcanzar su territorio. Los SS 20 son misiles de gran velocidad y precisión apuntados hacia los países europeos, hacia todos nuestros países, lo que considero un error magistral de la Unión Soviética, porque no hay un solo país europeo que no quiera entablar buenas relaciones con los países del Este, con la Unión Soviética, empezando por los países más importantes. La Unión Soviética no contaba con enemigos ni amenazas por parte de los países europeos, y por eso considero que cometió un grave error.

El problema más urgente de la Alianza Atlántica es el de restablecer este equilibrio, y la mejor solución sería un compromiso de negociación con la Unión Soviética, para llegar a una conclusión que permitiera reanudar las negociaciones, sobre la base de alcanzar el equilibrio en

el nivel más bajo posible. Si esto fuera posible, seguramente sería la mejor solución.

Yo pienso que cada país tendrá que hacer una evaluación sobre la base de su situación y sobre cuál podría ser su aportación a la Alianza Atlántica. Eso depende de varios factores, depende de las situaciones políticas nacionales y de la orientación de esas fuerzas. Hay países, como es notorio, en los que las decisiones que afectan al reequilibrio nuclear son muy controvertidas y de difícil realización. Yo no quisiera hablar específicamente de cada país. Se trata, en general, de una Alianza que se caracteriza no por ser un bloque monolítico, sino por ser una agrupación de países libres.

El señor PRESIDENTE: El señor Navarro tiene la palabra.

El señor NAVARRO VELASCO: Gracias, señor Presidente. Yo agradezco al señor Presidente del Gobierno italiano su presencia en esta Cámara, y como portavoz del Grupo Popular para temas comunitarios, quisiera muy brevemente decirle la simpatía con que los agricultores españoles ven la oposición que el Gobierno italiano hace a la postura francesa en el sector vitivinícola.

Nosotros tenemos con Italia tres elementos comunes y a éstos se refieren mis preguntas. ¿Su Gobierno va a seguir manteniendo una postura de oposición a Francia en el sector del vino? ¿Cuál es la posición de su Gobierno en la Comunidad con respecto al tema del aceite de oliva, en el que somos países importantes? ¿Qué piensa el señor Primer Ministro que va a pasar en Fontainebleau sobre el incremento del PAD? Y, por último, si, desde el punto de vista italiano, encuentra razonable el documento sobre productos hortofrutícolas que ha presentado la Comunidad Económica Europea a España.

El señor PRESIDENTE: El señor Primer Ministro tiene la palabra.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Prefiero que sea el Ministro de Relaciones Exteriores el que conteste, en cuanto que él ha sido quien ha participado directamente en la reunión.

El señor MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPUBLICA ITALIANA (Andreotti): Yo creo que todo el contexto de la negociación para el ingreso de España tiene que estar siempre enfocado en el marco general de la Comunidad. Hay problemas que afectan a la Comunidad que ya existían antes de que España intentara acceder a ella, y esos problemas hay que resolverlos.

El problema del vino —no hablo del vino de alta calidad, que tiene una comercialización fácil y protegida, hablo del vino de calidad media o baja— es un grave problema para la Comunidad porque ya, hoy, producimos más vino de lo que es la producción en el marco comunitario. Por ello tenemos que evitar que ocurra con el vino lo que aconteció con la leche, que dio lugar a una

grave crisis que incidió mucho en el presupuesto comunitario. Por tanto, tendremos que encontrar un sistema que pueda ser aplicado a todos los países. Esto no quiere decir que animemos a España o a otros países a aumentar la tierra cultivada para la producción de vino, porque en este caso tendríamos una aceleración de la crisis y sería difícil encontrar una solución.

Además, quiero decir que ante todos estos problemas alimentarios hay que saber mirar hacia delante. O sea, tenemos que insertar nuestra producción en la política de ayuda a los países pobres. Quizá para el vino sea más difícil, pero para otros sectores de producción esto sí es posible. Todos guardan ciertos temores con respecto al mercado de las sardinas. Hoy, por ejemplo, Europa produce el 65 por ciento, y la Europa de los 12 aún irá mucho más allá. Tiene una explicación muy sencilla: nosotros, como Comunidad, otorgamos cifras para la ayuda a los países exteriores, lo que no podrá ser colocado por las vías comerciales normales, pasando a ser parte de una política mecánica de asistencia a países terceros fuera de la Comunidad.

Por lo que se refiere a los problemas presupuestarios de la Comunidad hay una contradicción por existir, de una parte, una aspiración de la Comunidad hacia nuevas políticas, conjugando nuestros esfuerzos en el marco tecnológico de la búsqueda científica para confrontarnos en la competición internacional, y, de otra, una indecisión en cuanto a la adjudicación a la Comunidad de los fondos necesarios para hacer esos programas. Este es todavía un debate abierto. Es un solo aspecto, y no hay que pensar sólo en un debate entre los nueve países y el Gobierno del Reino Unido. En nuestra opinión, el Reino Unido pide una cierta compensación. Se equivocan cuando quieren modificar el sistema de presupuestos porque el sistema de presupuestos está basado en un porcentaje sobre el Valor Añadido y tiene también los aranceles aduaneros. Nosotros hemos aceptado la propuesta hecha por la Comisión de multiplicar por dos la cuota sobre el Valor Añadido que va a la Comunidad. En el curso de la cumbre de Bruselas se ha alcanzado un acuerdo sólo para aumentar del 1 al 1,4, con la perspectiva de poder alcanzar el 1,6.

Nosotros consideramos la necesidad de discutir sobre este asunto a fin de llegar a una planificación más precisa y más puntual. Pueden ser invertidos en el Presupuesto comunitario ciertos capítulos de nuestros presupuestos que están destinados justamente a la investigación científica y tecnológica.

Es un índice el hecho de que si nosotros —y hablo ahora de los diez presupuestos existentes— sumamos las partidas destinadas a la investigación, tenemos el doble de lo que gasta para la investigación el Japón, pero nosotros gastamos cada uno por nuestra cuenta y, por tanto, el resultado es muy bajo. El Japón, que en los primeros años copiaba las patentes de los otros, hoy, cada año, deposita el doble de las patentes que depositan los diez países de la Comunidad en su conjunto. La ejecución del Presupuesto es la prueba de la verdad si queremos verdaderamente este despegue o si, al revés, queremos conti-

nuar con cierto pragmatismo pero sin fuerzas para confrontarnos a la competición en el marco internacional.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Ministro.

Senador Rupérez, puede hacer uso de la palabra para una brevísima intervención, porque quedan diez minutos y solamente falta todavía por intervenir el portavoz socialista.

El señor RUPEREZ RUBIO: Brevisísimamente, señor Presidente.

Señor Presidente del Consejo de Ministros italiano, quiero preguntarle, un poco al aire de las explicaciones que usted ha tenido la bondad de ofrecer antes, sobre su misión en el funcionamiento de la Alianza Atlántica en las relaciones este-oeste desde el punto de vista político y militar en este momento. He creído ver u oír en las noticias de los últimos días algún pequeño malentendido que se había producido sobre unas declaraciones cuyas relativas al despliegue de los misiles en Comiso, compromiso que, por otra parte, Italia había aceptado y seguido de una manera fiel hasta el final. Creo, incluso, que sus declaraciones han sido motivo de una clarificación por su parte al Gobierno de los Estados Unidos. Quisiera pedirle que tuviera la bondad de explicar un poco en detalle cuál ha sido el pensamiento de usted mismo y de su Gobierno respecto al tema de los misiles en Comiso.

Quiero también formularle una segunda pregunta. Italia es uno de los países miembros de la Alianza Atlántica más profundamente integrados dentro del esquema militar de la Alianza, no sólo desde el punto de vista de la asignación de tropas militares en la disposición de los fines marcados por la Alianza, sino incluso desde el punto de vista de la presencia en suelo italiano de más de un mando significativo de la Alianza. ¿Tiene Italia, tiene su Gobierno, tiene usted, señor Presidente, alguna queja, alguna duda, algún deseo de cambio con respecto a ese «status» o, por el contrario, su Gobierno y usted mismo se sienten satisfechos con ese esquema de integración?

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Presidente.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Mi declaración en Lisboa ha sido interpretada voluntaria o involuntariamente de un modo equivocado. Por tanto, se penso que yo me refería a una suspensión unilateral de Italia o a una suspensión unilateral de la Alianza Atlántica por lo que se refiere al despliegue en curso, o que yo me refería a una suspensión de la Alianza Atlántica antes de la reanudación de una negociación. Eran todas ellas unas interpretaciones abusivas.

Yo sólo había formulado la hipótesis de que en el caso de que una negociación tuviera que abrirse, y en el caso en que fuera comprobada la disponibilidad real a llegar a un cumplimiento positivo en una negociación por parte de la Unión Soviética, en este caso consideraba y sigo considerando lógico tomar en consideración una suspen-

sión del despliegue por ambas partes, mientras la negociación está en curso. Si efectivamente queremos alcanzar los objetivos que deseamos, es necesario un acuerdo a un nivel lo más bajo posible.

Esta era la reflexión que hice y que, desafortunadamente, no tiene actualidad porque, en este momento, las posiciones están configuradas de un modo muy distante. La Unión Soviética por una parte pide el desmantelamiento de los cohetes instalados en el curso de los últimos meses, lo que francamente es imposible; es una petición poco realista, tan poco realista que hace pensar que, dado que los soviéticos son realistas, esta posición dependería de un cálculo político, de un deseo de no tratar el tema en el momento actual. Por otra parte, la Alianza Atlántica no puede imaginar que los soviéticos pudieran regresar a la mesa de negociación así, pura y simplemente, sin una definición que pudiera plantear nuevas condiciones para la negociación. Por tanto, nos encontramos en este momento con unas posturas diferentes. Estamos trabajando actualmente con el objetivo de reducir las discrepancias y una negociación pudiera ser abierta, y entonces la reflexión ha sido equivocada por cuanto que no está tomada en consideración.

Por lo que se refiere a nuestra postura en el marco de la Alianza, hemos asumido unos compromisos, lo hemos hecho convencidos, y los mantendremos.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Sáenz Cosculluela, portavoz del Grupo Socialista.

El señor SAENZ COSCULLUELA: Señor Presidente, en nombre del Grupo Socialista quiero saludar cariñosamente la presencia del Presidente del Gobierno italiano y del señor Andreotti, Ministro del mismo Gobierno, miembros a la vez de partidos democráticos tan amigos de España y tan solidarios desde siempre con la causa de las libertades del pueblo español. Naturalmente que es obligado que en nombre de los socialistas les agradezca públicamente la colaboración de su Gobierno con el pueblo español y con las instituciones democráticas del pueblo español, el apoyo general que vienen prestando y más concretamente el apoyo a España en el proceso de negociaciones para la adhesión al Mercado Común. Creo que es obligado también, antes de formular alguna pregunta, agradecer públicamente el apoyo de Italia a la candidatura presentada por España a la Secretaría General del Consejo de Europa.

Hecho este saludo y estos agradecimientos obligados, más que preguntas voy a sugerir tres temas, agradeciendo, si es posible, alguna breve consideración del señor Presidente del Gobierno italiano sobre ellos.

La primera cuestión se refiere a la necesidad de intensificar la cooperación ya existente en la lucha contra el terrorismo en defensa de la democracia. Un segundo orden de temas que pueden tomarse en consideración ha de ser nuestra aspiración, que creo que compartimos, de efectuar un trabajo político para consolidar un proyecto político europeo, un proyecto político como factor de paz. En cuanto al tema de realizar un esfuerzo solidario

para llevar a cabo una política de distensión y hacer del Mediterráneo y del área del Mediterráneo un área de paz, sería el tercer punto sobre el que agradecería una consideración.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Craxi.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPUBLICA ITALIANA (Craxi): Nuestro propósito es desarrollar en todos los campos las relaciones, que son excelentes, con el Gobierno español. Hemos respaldado la petición de ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, y haremos lo que esté en nuestro poder para negociar de la manera más equilibrada las cuestiones todavía pendientes, una de las cuales es crear unas condiciones que tendremos que regular con sabiduría mirando perspectivas lejanas. El porvenir de países que tienden a convertirse en sociedades industriales experimentadas y adelantadas nunca depende de un solo sector, de la industria o de la agricultura. Debemos tener presente siempre el marco general. Está en curso una remodelación, y estaremos obligados en años venideros a emprender unas modificaciones tan profundas que casi no podemos imaginar en el momento actual. Habrá cambios profundos en nuestros países. Lo que está cambiando actualmente en otros países serán futuros cambios en España y en Italia.

También en la lucha contra el terrorismo. En Italia, hemos liquidado completamente el terrorismo. Hoy lanza únicamente llamamientos y proclamas políticas, pero ha perdido su batalla. Ha sido derrotado.

Hay también otro problema que se está extendiendo y que nos preocupa, que es el de la lucha contra la droga, fenómeno a la vez imperioso y trágico que se está convirtiendo en un problema preocupante. También en este punto tendremos que intensificar la cooperación.

En cuanto a la Alianza Atlántica, nosotros trabajamos a fin de organizar la paz en la seguridad y en la exaltación de la independencia de nuestros dos grandes países independientes. En el marco de la OTAN tenemos que trabajar por un bien común tan importante como la paz.

Asimismo, creo que en la región mediterránea también podemos hacer mucho juntos, España e Italia. Tratamos de mantener buenas relaciones con todos los países del área mediterránea y de aumentar las vinculaciones económicas y comerciales con todos los países, sin distinción de régimen político. En este sentido, el Ministro de Relaciones Exteriores ha tratado de reanudar relaciones también con Albania. Somos el primer «partenaire» comercial de Libia. También de vez en cuando el Coronel Gadaffi pide una reconsideración sobre la base de los años de nuestra amistad. Hemos construido un gasoducto que enlaza África del Norte con Italia, gran obra de tecnología. Hemos enviado nuestros soldados a pacificar Líbano. Queremos trabajar por la paz en el Mediterráneo. En este sentido, creo que España puede aportar su contribución; partiendo de la posición tan equilibrada

que siempre mantuvo, puede desempeñar un importante papel y nuestras relaciones pueden desplegar una acción fundamental en esta región, que presenta por el momento ciertas incógnitas peligrosas.

Tenemos mucho que hacer juntos, y la cooperación entre nuestros países, la amistad existente entre nuestros países, la cooperación entre nuestros Gobiernos son factores importantes para el progreso de la idea europea y para la paz y el desarrollo de las buenas relaciones en la región del Mediterráneo.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Presidente, señor Ministro.

Teniendo en cuenta que los señores Craxi y Andreotti no están sometidos al control de esta Cámara, tenemos que agradecerles especialmente la cordialidad y la franqueza de sus respuestas. (*Aplausos.*)

Se levanta la sesión.

*Eran las diez y veinticinco minutos de la mañana.*

**Imprime: RIVADENEYRA, S. A.-MADRID**

**Cuesta de San Vicente, 28 y 36**

**Teléfono 247-23-00, Madrid (8)**

**Depósito legal: M. 12.580 - 1961**